

LAS ILUSIONES PARLAMENTARIAS INTENSIFICAN LA EXPLOTACIÓN DE LA CLASE OBRERA EN VENEZUELA

En el sistema mercantil-capitalista sólo hay, y sólo puede haber gobierno capitalista, no es verdad que puede haber gobierno de distintos intereses de clase administrando el capital; todos los gobiernos en este sistema de producción son promotores del desarrollo y acrecentamiento del capital, y esto sólo se acrecienta explotando a la clase obrera.

La anarquía de la producción se impone una y otra vez en el mercado mundial, al final de cada uno de los ciclos de acumulación, haciendo estallar la crisis de sobreproducción de capitales y de mercancías. Los gobiernos capitalistas y los mismos burgueses proponen y el mercado dispone. Los gobiernos capitalistas son consultivos y el mercado ejecutivo.

Con la caída de los precios del petróleo en los años 80, una vez agotado el gobierno del fallecido Carlos Andrés Pérez de Acción Democrática (AD), se le crea la ilusión al proletariado venezolano de salir de la crisis generada por la caída del precio del petróleo, que generó escasez, desempleo, elevó el costo de la vida y la inseguridad. Ante esta situación económica, los partidos políticos parlamentarios, los mal llamados marxistas-leninistas, trotskistas, gramscianos, los gayones, topos obreros, las iglesias católicas, las iglesias evangélicas, los patriotas, fedecámaras y todos los sindicatos subvencionados, presentaron y le vendieron al proletariado a un miembro del ejército bolivariano como solución y superación a la crisis, al Chávez ya fallecido, que tenía como currículum en su historial como militar, el haber encabezado y dirigido la represión del proletariado venezolano en la revuelta de hambre denominado "el caracazo" del 89, donde murieron más de 3.000 personas.

En ese entonces publicamos en nuestra revista 36, del mes de enero de 1999, un artículo que reproducimos para hacer memoria a nuestros lectores y poner a la mano nuestra postura ante dicha ilusión que se vendió como socialismo, estando Chávez vivo.

"Venezuela es el reflejo del mercado mundial"

La economía venezolana y su monocultivo está siendo la más dependiente del MERCADO MUNDIAL, de sus vaivenes, en América. Esta es la prueba: "La caída del precio de crudo le ha costado a Venezuela el equivalente a 8.000 millones de dólares en ingresos previstos en su presupuesto en 1998. El crudo se encuentra actualmente a cerca de la mitad del precio estimado en el presupuesto" (5 días, 29-12-98). Los precios del petróleo no puede cambiarlos ningún gobierno venezolano, por mucha fraseología electorera, patrioteria o bolivariana que escupan los portavoces de la pequeña burguesía. El peronista Menem el que malvendió todo lo que quisieron comprar con <<papeles pintados>> (deuda argentina) las multinacionales. ¿Venderá Hugo Chávez la PDVSA (la petrolera)? Hay muchas posibilidades de que la venda. ¿Devaluará el bolívar? Sólo una integración inmediata de Venezuela en MERCOSUR, en provincia de Brasil, podría evitarlo. Pero esto no está al orden del día y la devaluación SÍ, se ejecutará.

Si en su entrevista con El País (16-12-1998), Chávez le da garantías a los inversores de que todo se regirá "mediante la oferta y la demanda del mercado.", ¿Cómo va a mantener las promesas hechas a los trabajadores, a las víctimas de los inversores? ¡Este caballero de industria, MIENTE a los

explotados! El problema del capitalismo venezolano no es la CORRUPCIÓN (¡CAPITALISMO ES CORRUPCIÓN porque va ligada y emana de la EXPLOTACIÓN del proletariado en todos los países!). Ese problema se llama dependencia de los precios del petróleo y drástica reducción de esos ingresos por explotación. Si estos no se multiplican, de poco sirve que se reduzca la corrupción.

Lo que ha venido preparando la burguesía venezolana, con el apoyo de su hermana internacional, es un discurso muy populachero, que le cueste poquito, ya que el discurso y la promesa deberán ocupar el lugar de las arepas y de la carne a la hora de almorzar, de comer y de cenar. Deberá subir la GASOLINA, la electricidad, el teléfono, el agua, el gas.

Y para controlar desde dentro el descontento que esas medidas deben volver a provocar, necesitan un ejército civil, bien organizado, centralizado y obediente, de boinas rojas y de comisarios de cuadra o de esquina. Esta policía política, bien entrelazada por el ejército y demás cuerpos represivos, deberá preparar la represión preventiva y selectiva, para lo que no dudarán en utilizar al hampa y a todo tipo de lumpen. El objetivo es reimplantar el control social y policial del ESTADO burgués en los barrios proletarios de Caracas y demás ciudades, con la finalidad de imponer que todo el mundo pague los impuestos, las tasas, la luz, el agua, el teléfono, el alquiler del apartamento, etc., además de prevenir, violentamente si es preciso, futuros caracazos o explosiones sociales. ¡Proletarios, internacionalistas, cuidense de esos esbirros, para seguir realizando las correspondientes tareas!" (Revista "El Comunista" n°36)

En estos 16 años de gobierno, el ejército bolivariano, el partido más centralizado de la burguesía venezolana, ha desarrollado una política de represión y sometimiento de la clase obrera, con la incorporación de grupos paramilitares denominados "los colectivos", con los que logró controlar los proletarios desde los barrios hasta las fábricas. Esto le permitió al Estado disolver la mayoría de todas las protestas proletarias en los barrios y las huelgas en las fábricas. Con un precio del barril de petróleo por encima de los 100 dólares, se mantenía la efectividad de estos colectivos motorizados, quienes han dejado cientos de proletarios muertos sin que se hayan fijado responsables, ya que el gobierno chavista y sus plumíferos vendieron todos los asesinatos como "ajustes de cuentas".

Esta ha sido la política económica desarrollada por los patriotas venezolanos

"Según la tasa de ayer [20/07/15, ndr], 100 bolívares equivalen en el mercado negro a 0,15 dólares. Incluso, si se utiliza la tasa de 198,8, que es el valor del Sistema Marginal de Divisas (Simadi), 100 bolívares servirían para comprar 50 centavos dólar (0,50). La devaluación del bolívar frente al resto de las monedas de la región ha ocurrido aceleradamente. El 1º enero, la moneda venezolana se valoraba en el mercado paralelo a 173,23 por cada unidad del billete estadounidense. Lo que representa una caída del 264%. Solo utilizando el tipo de cambio que se le aprueba a los viajeros, que sufrió restricciones a principios de año y pasó de 12 a 12,8, los

venezolanos podrían comprar más de un dólar". (21 de julio del 2015, Notiamanecer, El Nacional)

"El Centro de Documentación de Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros (Cendas-FVM) informó que el precio de la canasta básica familiar de noviembre es 121 mil 853 con 63 bolívares, un alza de Bs. 93 mil 712 con 13 para un 333% con respecto al mismo período en noviembre del 2014. La canasta básica familiar es el conjunto de alimentos que se presentan en una determinada cantidad, con la finalidad de satisfacer las necesidades calóricas y proteicas de un hogar promedio (padre, madre y dos hijos). Es decir, aunque los cuatro miembros de un hogar promedio cuenten con un ingreso mínimo mensual y unieran sus salarios para adquirir la canasta básica familiar, la suma sería de 48 mil 240 bolívares, con un sueldo base de Bs. 9.648,18 bolívares por cada uno, no obstante les sería necesario adquirir 73 mil 613 bolívares más para cubrir la totalidad del costo de la canasta y sin gastar los ingresos en otras necesidades. La variación anualizada para el período noviembre 2014 a noviembre 2015 es 333% y es causada por el incremento de precios en los distintos grupos que integran la canasta. Los alimentos presentaron un alza de 9.387,18 bolívares con un 13,4%. En el registro, 52 productos presentaron escasez entre ellos la leche en polvo, sardinas enlatadas a precio regulado, atún enlatado, pollo, carne de res, margarina, azúcar, pernil, aceite de maíz, huevos de gallina, entre otros.

El Cendas-FVM agregó que el costo promedio de un almuerzo para un trabajador es de Bs. 510, un trabajador necesita ganar dos salarios mínimos mensuales para poder cubrir el transporte y el almuerzo, tomando como referencia un gasto mínimo diario de 1.000 bolívares, en una semana hábil de cinco días." (30 de diciembre 2015, Versión Final)

Dice el manifiesto comunista en su primer capítulo "Burgueses y proletarios":

"Una vez que el obrero ha sufrido la explotación del fabricante y ha recibido su salario en metálico, se convierte en víctima de otros elementos de la burguesía: el casero, el tendero, el prestamista, etc."

"Negocio" tras colas en el Estado Bolívar

"Las colas que se generan frente a los supermercados por los rubros regulados han dado paso a otros "negocios", como el alquiler de banquitos, la venta de bolsas y hasta el "guarde" o "cuidado" de compras.

"Es un buen negocio, y me ha ido bien, alquilo banquitos y cuido las compras", asegura un joven, quien prefirió no revelar su nombre por temor a que su negocio sea intervenido. Los banquitos se alquilan por 10 bolívares y las compras se guardan por cinco por cada bolsa", asegura.

En un día -indica- ha logrado alquilar 20 banquitos, y guardar más de diez bolsas. Afirma que todo se ha convertido en un "negocio" lucrativo para quienes se encuentran en las inmediaciones de los supermercados. Hasta los vendedores de "raspao" han logrado aumentar en un día de colas sus ganancias, pues, sólo un vasito tiene un costo de Bs. 10.

La venta de bolsas, también, se ha convertido en un negocio rentable, máxime, cuando la conocida cadena de supermercados asegura que no cuenta con bolsas para las compras. "Dos bolsas por cinco bolívares", se escucha entre la cola a los voceadores de este producto. La existencia de estos

vendedores prolifera en las inmediaciones de estos supermercados.

"No hay bolsas", se lee en un aviso frente a una de las cajas en el Supermercado Día a Día, donde desde hace un mes los clientes deben llevar sus bolsos para cargar sus compras. ¿La razón? Según [sic], falta de insumos." (Informe 21.com, diciembre 2015)

Con la caída del precio del petróleo, llega la crisis y se le mueve el piso al gobierno bolivariano, llegan las elecciones de la asamblea nacional.

Los oficialistas dicen que la baja de los precios del petróleo es una política del gobierno de los EEUU para hacer quebrar la economía nacional y acabar con el socialismo. La oposición, que también es gobierno, dice que la crisis por la que atraviesa Venezuela es producto de la corrupción, con una política de corte "comunista" que impulsa el gobierno comparándolo con el andrajoso capitalismo cubano. Todos ellos responsabilizan de la crisis, de la escasez y el hambre al "socialismo", cuando este modo de producir no se ha dado hasta ahora en ninguna parte del mundo. Todos ocultan la verdad, niegan que la crisis que generan los bajos precios del petróleo es producto de la anarquía de la producción, que la realidad es que los mercados están abarrotados de petróleo, los muelles y refinerías están hasta el tope, en alta mar hay buques y cargueros, con cientos y miles de barriles de petróleo esperando por mercados... La realidad es que las empresas imperialistas petroleras han reventado a la clase obrera internacional para producir, la verdadera causa es que la clase obrera ha trabajado demasiado, generando una sobreproducción de petróleo; ahora la guerra entre los capitalistas es para ver cómo y en qué mercado colocar esta mercancía.

Dice el manifiesto comunista en su primer capítulo, "Burgueses y proletarios": *"El gobierno del estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa"*

Y Engels en "Del socialismo utópico, al socialismo científico":

"Por su parte, el Estado moderno no es tampoco más que una organización creada por la sociedad burguesa para defender las condiciones exteriores generales del modo capitalista de producción contra los atentados, tanto de los obreros como de los capitalistas individuales. El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el Estado de los capitalistas, el capitalista colectivo ideal. Y cuantas más fuerzas productivas asuma en propiedad, tanto más se convertirá en capitalista colectivo y tanta mayor cantidad de ciudadanos explotará. Los obreros siguen siendo obreros asalariados, proletarios. La relación capitalista, lejos de abolirse con estas medidas, se agudiza, llega al extremo, a la cúspide".

La ideología no es la que segrega el individuo aislado y desorganizado, sino, la ideología individualista, la que se propaga, es la de los grandes grupos organizados económica, políticamente y sindicalmente. Hoy, estos grupos los conforman los opresores, los conforma y los financia la clase burguesa, la clase capitalista que tiene a su servicios al estado burgués para oprimir y someter individual y colectivamente a los explotados. Así que los ganadores de las elecciones parlamentarias los deciden los grandes bancos y las grandes multinacionales a través de la influencia que ejercen sobre los plumíferos bien becados, colocados en todas las cadenas de radio, prensa,

cátedra, tribuna parlamentaria y sindicatos desde donde se hace o se forma verdaderamente la opinión del votante.

Con las pasadas elecciones del 6 de diciembre la burguesía y su estado capitalista ha canalizado todo el descontento del proletariado venezolano. El estado capitalista y la burguesía venezolana necesitan dar continuidad a la política que venía desarrollando el chavismo, como es la de producir a más bajos costos, aumentar todos los impuestos, el precio de la gasolina y reducir drásticamente las asistencias sociales, que la clase obrera pague con los bajos salarios y la inflación, las deudas y el déficit público.

El oficialismo y la oposición han logrado con la campaña electoral mantener desmovilizado al proletariado, han paralizado su energía, su instinto de clase; que la clase obrera centre su esperanza ante su situación de hambre y miseria en el parlamento, como su única alternativa. Las ilusiones parlamentarias logran que el proletariado con su participación en las elecciones reivindiquen todas las instituciones democrático-burguesas del estado capitalista. Con las elecciones del pasado 6 de diciembre la burguesía venezolana ha logrado endulzar la escasez, los bajos salarios y el alto costo de la vida. Así lo demuestra el cómo se paralizó el proletariado buscando cada quien donde ver la tv, se reunieron y acudieron a ver la memoria y cuenta del presidente Nicolás Maduro en la asamblea nacional, no para precisar las medidas económicas que intensificarán la explotación del trabajo asalariado, si no a ver el teatro del presidente de la asamblea nacional, Ramos Allup, por la comedia que han montado con las fotos de Chávez y Maduro en el salón de la asamblea.

Mientras esta obra montada por el oficialismo y la oposición sigue su curso y entretiene, los sindicaleros oficialistas firman el contrato de los trabajadores de PDVSA, desmejorando las reivindicaciones de los trabajadores, y los sindicaleros como Espuner y Rubén González llevan a los trabajadores de la Ferrominera se acuchillen en las instalaciones de la comisión electoral para las elecciones sindicales.

Así como también lo hacen los sindicatos de la construcción, los cuales venden de manera abierta a los trabajadores ante los empresarios, quitándoles una parte de su salario y de sus liquidaciones, obligándolos bajo amenazas de muerte a trabajar en las peores condiciones, sin sus implementos de seguridad, amedrentándolos. Estos sindicatos llegan a ser más caníbales que los empresarios.

El empresario de la construcción negocia con los sindicalistas, le otorgan un porcentaje de casi hasta el 10% de cada obra que ejecutan, para que éstos mantengan a los obreros divididos y desmovilizados, para que trabajen sin exigir ni la mínima condición de seguridad para su labor, haciéndoles dejar la piel en las construcciones de las viviendas que construyen para el gobierno, de los cuales ninguno de estos obreros se beneficia, porque ninguna federación lo ha propuesto en los contratos colectivos, pues la Unión Bolivariana de Trabajadores (UBT), solo se ha encargado de desmejorar a los obreros con los contratos colectivos que firman, exigiendo solo un 10% de aumento de los salarios, que no llegan a cubrir ni un mercado para una semana. Es decir, estos sindicaleros son pagados por el empresario, para que sean estos los que se encarguen de que los obreros no se organicen y exijan aumento salarial. En la construcción no se hace huelga, las obras jamás se paralizan por la clase obrera, la dirigencia sindical se encarga de que todo marche bien, sin contratiempos, para que aprueben los contratos en peores condiciones y los despidos. El obrero no

solo tiene que lidiar con el chupasangre del empresario, sino también con los caníbales que son estos sindicalistas de la construcción, los cuales son mafias gigantescas y que llegan a dirigir hasta desde la cárcel.

Los tribunales de Caracas están condenando al trabajador de ferrominera Rodney Alvarez por un crimen que no cometió, ya que todas las pruebas y declaraciones en las audiencias que se han presentado demuestran su inocencia. Vienen muriendo proletarios en hospitales y centros de salud así como en casa por circunstancias que hasta ahora no hallan ninguna respuesta por parte del estado, más allá de publicar que hay un virus que denominan "zika" que es prima, nieta o sobrina del chikungunya.

Es imprescindible propagar y potenciar la necesidad de que el movimiento que emprenda la clase obrera y el proletariado en su conjunto rompa con las influencias de los partidos parlamentarios y de la institucionalidad burguesa. Impulsando la huelga sin previo aviso y sin servicios mínimos para poder defender sus reivindicaciones económicas.

LEE, APOYA Y DIFUNDE LA PRENSA COMUNISTA

**PARA CORRESPONDENCIA
(sin más datos):
Apartado 52076
28080 MADRID – ESPAÑA**

**www.pcielcomunista.org
pcielcomunista@gmail.com**